

ESPAÑA

COLOMBÓFILA

(PATROCINADA POR LA FEDERACIÓN COLOMBÓFILA ESPAÑOLA)

AÑO - II

Marzo 1935

N.º 5

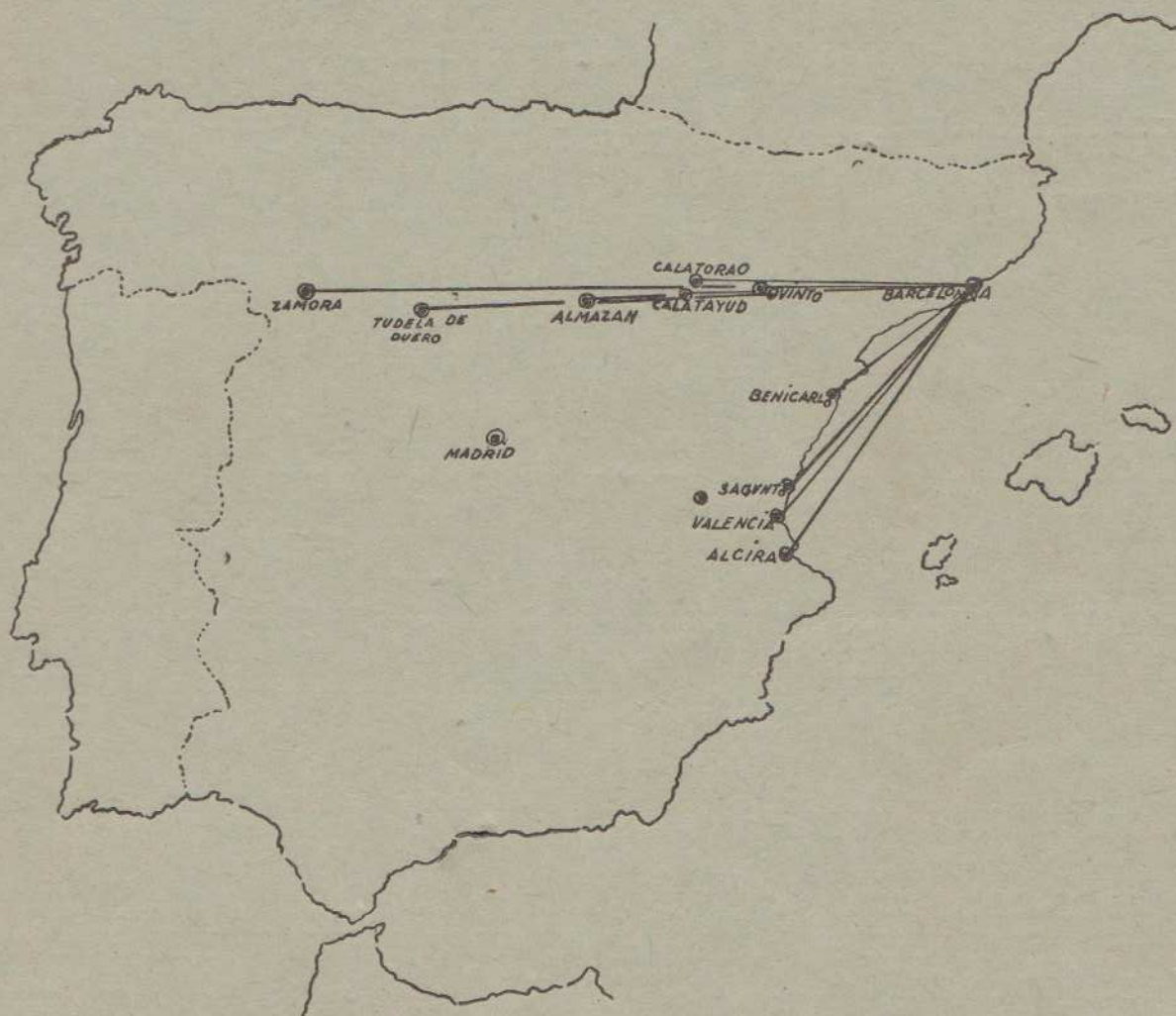


GRÁFICO DE LAS DIRECTRICES
para los concursos organizados por la
«Sociedad Colombófila de Cataluña»

España Colombófila

Revista colombófila mensual ilustrada.

Organo oficial de la Federación Colombófila Española y de Sociedades Colombófilas.

Información completa de la colombofilia Nacional y extranjera
Pida un número de muestra.

Toda la correspondencia al Administrador.

Suscripción: España, 6 ptas. al año y 7 ptas. Extranjero.

Tarifa de Anuncios para esta Revista

**Página entera 14 pesetas, media página 8 pesetas
y un cuarto de página 4 pesetas.**

Los anuncios que deban publicarse tres o más veces consecutivas, se beneficiarán con los siguientes descuentos: 3 inserciones 5 %, 6 inserciones 10 % y 12 ó más inserciones el 20 %.

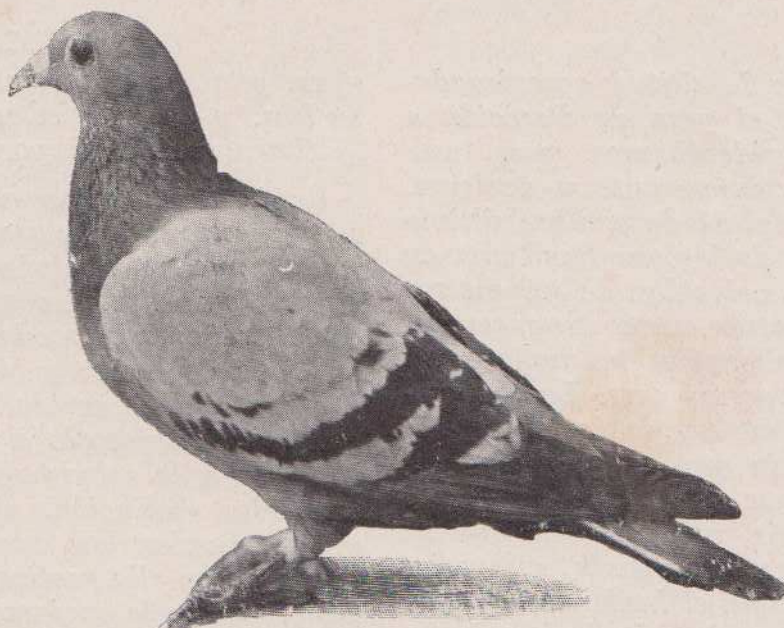
**Intercalación de prospectos a cada publicación
5 pesetas.**

Redacción y
Administración
Fuente de San
Miguel, 8, pral.
BARCELONA



ESPAÑA COLOMBÓFILA

Organo Oficial
de
Sociedades
Colombófilas



Paloma que condujo el colombograma del Alcalde de Buñol en los
Vuelos de Noche

DESPACHO POR PALOMA MENSAJERA		Expeditor: <i>Alcalde Buñol</i>	Destinatario: <i>Marqués de Buñol</i>
Palomar de <i>La Esposa Regia Valenciana</i> calle <i>Gran Casique (Alta)</i> en <i>Valencia</i>		TEXTO DEL DESPACHO <i>El Alcalde de Buñol</i>	
Suelta con palomas procedentes de <i>Valencia</i> desde <i>Buñol</i> a las <i>18.15</i> del <i>16</i> de <i>octubre</i> 1909		<i>tiene el honor de enviar un expreso saliendo al muy digno Marqués del Buñol presidente de la Exposición Regional Va- lenciana, confiando este mensa- je a la insigne paloma que por primera vez atravesará el es- pacio de noche en España ¡Viva España! ¡Viva Valencia! Joaquín Esteller</i>	
N.º de la paloma conductora <i>81</i>			
N.º de las que conducen partes iguales a este <i>826</i>			
N.º de las que se sueltan <i>8</i> <i>95</i>			
Cielo <i>deputado Vient. Hoja favorable</i>			
NOTA.—Se agradecerá la devolución de este parte al palomar arriba indicado, a la corno de la paloma que l cer duce si se coge viva aunque se halle herida.			
<i>Nada bastante obscura</i>			

Facsimil del colombograma

El Vuelo y los Viajes de Noche de las Palomas mensajeras

por J. A. Estopiñá

(de la revista Paloma Mensajera)

(Continuación)

de mil metros de altitud aproximadamente, cierra el paso en dirección a Valencia; considerábamos, pues, esta prueba, muy interesante y decisiva. Soltamos allí el 24 de octubre último seis palomas, de las que llegó una en la noche, con velocidad de 469 metros por minuto; otras cuatro se encontraron en el palomar a la mañana siguiente y se perdió una. La circunstancia de encontrarse la Luna entre el cuarto creciente y el plenilunio y sobre el horizonte mientras las palomas hacían el viaje, nos hizo ver que su luz, lejos de ser una ayuda, contrariaba la orientación; el hecho se ha repetido en otras sueltas hechas en parecidas condiciones. Mientras que, cuando repetimos la suelta del Robollar con las mismas palomas de la primera vez, estando la Luna bajo el horizonte, regresaron tres la misma noche y dos a la mañana siguiente de las cinco soltadas.

Después comenzamos la educación de nuevos grupos hacia Castellón, y por esta línea hicimos varias sueltas con satisfactorio resultado hasta Almenara, 31 quilómetros, el 19 noviembre pasado, y ya hasta el 1.º de diciembre el estado del tiempo no nos permitió hacer más que alguna suelta preliminar.

Diciembre empezó también en condiciones atmosféricas poco favorables, y vino luego la movilización del 7.º Regimiento Mixto de Ingenieros, destinado a Melilla, a privarnos de los palomeros militares auxiliares, muy necesarios en un palomar de tan crecido contingente de palomas; hubo,

pues, que suspender forzosamente las sueltas, y en este estado llegamos a la clausura de la Exposición.

En la lista de premios concedidos por nuestro gran certamen regional, figura nuestra Sociedad con la más alta recompensa. La verdad, no nos considerábamos acreedores a un Gran Diploma de honor y Medalla de oro. El Comité ha querido sin duda predicar con el ejemplo el estímulo, y al conceder a la colombofilia valenciana esta alta distinción, sin precedente, quiso premiar las interesantes experiencias por ella realizadas. Desde estas columnas le enviamos la expresión fiel de nuestra gratitud. ¡Lástima es que del Estado no puedan aspirar a la misma solicitud y sacrificios, instituciones tan patrióticas!

Nuestra primera serie de experiencias será objeto de un informe que, acompañado de los estados de las sueltas, se enviará al Excmo. Sr. General-Presidente de la Real Federación Colombófila Española, con ruego de cursarlo al Excmo. Sr. Ministro de la Guerra. Y si con lo hecho hasta ahora hemos podido contribuir al menor progreso de la telegrafía alada y prestado el más pequeño servicio a la patria, nos consideraremos altamente satisfechos.

* * *

Nuestro trabajo toca a su fin: sólo nos quedan por examinar las enseñanzas que pueden deducirse de esta primera serie de experiencias, en una cuestión tan apasionante como los vuelos de noche. El Director de esta revista da la nota exacta del efecto en

su artículo *Mi visita a Valencia*: «Presencié la llegada de uno de estos viajes, dice, y he de confesar que es un espectáculo sensacional y emocionante, y que, por lo inverosímil, lo tiene que creer uno porque lo está viendo y ha de rendirse a la evidencia».

El estado de las sueltas efectuadas hasta ahora, que he establecido con toda escrupulosidad y abundantes datos para formar técnicamente un juicio exacto del resultado, arroja cifras que yo considero por demás elocuentes: Se han soltado en conjunto en 23 veces, hasta la distancia máxima de 50 kilómetros, 185 palomas; han regresado en la misma noche 135, el 73 %; al día siguiente, 35, el 19 %, y se han perdido 15, el 8 %. Hay que tener presente que estas experiencias se han hecho con pichones de cuatro a cinco meses de edad, que en la selección física que operamos fueron clasificados de 3.^a, y que no habían hecho el menor viaje de día; que no tenían el estímulo del nido, muchos de ellos ni siquiera habían elegido consorte, y que la primera vez que estas palomas tuvieron que poner a contribución el poder de orientación, fué en la obscuridad de la noche. Este era, entre otros, el principal objeto de nuestras experiencias para poder combatir, con la sanción de la práctica, la teoría de Mr. L. de Veen, sobre la orientación, que considerábamos mal fundamentada. Ya hemos visto que la luz de la Luna parece contrariar la orientación; los mejores resultados se han obtenido sin ella. ¿No resulta todo esto misterioso y fantástico?

Con estos datos juzguen los lectores lo que podría conseguirse con palomas educadas primero, reproducidas y seleccionadas después en este sentido al cabo de algunas generaciones; si los resultados son tan elocuentes sin que para ello haya intervenido la herencia directa y con sólo una educación adecuada.

Las palomas han llegado siempre,

en esta clase de viajes, individualmente; al salir de la jaula debe haber aquello de: «Sálvese quien pueda». Así como de día se suelen reunir en el viaje dos o más palomas, aunque se las suelte una a una a intervalos determinados de tiempo o después que se ha perdido de vista la anterior, jamás se ha dado el caso, de noche, de que lleguen dos a la vez; las que más se aproximaron entre sí llegaron con un minuto de intervalo, se reunieron sobre la pista, y allí dieron juntas algunas vueltas. De esto podemos deducir que la paloma ve de noche a muy cortas distancias, y que para operar una selección bajo el punto de vista de la sensibilidad cerebral y de la inteligencia, nada puede superar esta clase de sueltas; con mayor motivo cuando pueden educarse para que viajen indistintamente de día o de noche, como se ha hecho con las de la Exposición.

Los viajes nocturnos ponen también de manifiesto el enorme sacrificio que debemos exigir de la paloma para que vuele y viaje en estas condiciones, cuando desde la creación del mundo todo tiende en la naturaleza al reposo en la noche. Siguiendo las corrientes de la civilización en lo que tienen de funestas, hemos hecho de las palomas, como de nosotros mismos, seres noctámbulos.

El vuelo de las palomas de noche es muy parecido al del murciélago; alejan con rapidez, al propio tiempo que refrenan la marcha; es un vuelo de recelo, de miedo. ¡El miedo a descalabrarse! La velocidad media del vuelo entre los 17 y 50 kilómetros ha sido de 560 metros por minuto; la máxima, a 17 kilómetros, de 795 metros; la mínima, a 34, de 441 metros, en la famosa suelta de Buñol; fué en la que más tardaron las palomas, tal vez porque en ella las esperábamos con más ansia. Conceptúo estas velocidades susceptibles de aumentar considerablemente con la práctica de la educación, sobre todo operando con palomas

que descieran de otras sometidas a su vez al vuelo y viajes nocturnos.

Nuestra Exposición Regional, a propuesta del Comité ejecutivo y por acuerdo del Gobierno de Su Majestad, ha sido convertida en Nacional para 1910. No sabemos todavía a punto fijo el porvenir que se reserva a nuestros palomares; de quedar en pie, como es de suponer, se aumentará el contingente de palomas y con ellas pensamos comenzar la segunda serie de viajes de noche en distintas direcciones y alcanzar el *máximum* de las distancias que permitan los resultados. En el curso de ellos tenemos el propósito de investigar algunos puntos no bien definidos que encierran todavía los viajes de noche y la orientación.

La revolución que este estado de cosas trae a la colombofilia es considerable. Bajo el punto de vista de la telegrafía alada y de su aplicación a las comunicaciones por palomas en tiempo de guerra, nos abre un vasto horizonte con perspectiva de muy positivos resultados. Por de pronto, los obtenidos hasta ahora rehabilitan la paloma, que la telegrafía sin hilos había casi relegado al olvido, y la rehabilitan como un medio de comunicación fácil, seguro, poco costoso y muy digno de tenerse en cuenta a pesar de todo el progreso de la telegrafía en sus diferentes sistemas.

A este propósito y en apoyo de mi conclusión, no quiero terminar sin consignar algunas líneas que leí este verano en la Revista General de Marina, julio 1909, página 95: «Las Palomas Mensajeras.—En el último Congreso de las Sociedades Colombófilas que tuvo lugar en Francfort, el representante de la Marina hizo observar que las palomas mensajeras, a pesar

de los actuales medios de comunicación, prestarían grandes servicios en tiempo de guerra. Partiendo de este principio, la Marina de guerra conserva sus estaciones colombófilas de Danzig, Cuxhaven, Wilhelmshaven y Helligoland. El centro de la organización colombófila se encuentra en Friedrichsort, cerca de Kiel».

Se trata de la previsora Alemania, de la que el lauro ha coronado siempre la brillante organización de sus ejércitos y de su Marina, y que aun hoy marcha a la cabeza de las naciones europeas.

No somos, pues, nosotros a quienes incumba hacer más comentarios.

¡Duerme tranquila, fiel mensajera, en tus posaderos, que todavía quedan páginas gloriosas que añadir a tu brillante historia!

J. A. ESTOPIÑA

N. de la R. de "España Colombófila" - El artículo que hemos tenido el gusto de ofrecer a nuestros lectores, apareció en la fenecida revista "La Paloma Mensajera" de Barcelona en 1910. A pesar de haber transcurrido un cuarto de siglo, continua siendo de actualidad. La mayoría de los colombófilos de entonces dejaron de militar en nuestras filas. Además, este trabajo por su índole y las consecuencias que de él derivarán, forma época en la historia de nuestro deporte. Su conocimiento en el extranjero acrecentó mucho el prestigio de la Colombófila Española.

Otra:

Queremos también subsanar por la presente nota, el lamentable error sufrido en la 1.^a parte, en la cual aparece como promesa hecha a D. Sebastian Cequiel, en lugar de D. Diego de la Llave (q. e. p. d.)

La influencia del entrenamiento en las mensajeras

La primera preocupación de todo aficionado a mensajeras es procurarse razas que gocen de gran fama, más o menos justamente merecida, y una vez en posesión de ellas creen ya tenerlo todo.

Sus palomas, sin más preparación para el triunfo que la marca acreditada de su especie, van al cesto de entrenamiento y viene la primera desilusión del nuevo principiante. Sus volátiles no volvieron a su palomar o, en el mejor de los casos, emplearon un tiempo excesivo en recorrer la distancia que su dueño caprichosamente les ordenó.

Esto que tanto descorazona es debido en gran parte a la poca preparación del novato, a que antes de entrenar sus pichones debe procurar aprender a conocerlos muy bien y saber el esfuerzo que se les puede pedir sin agotar al animal, sometiendo a su colonia a un entrenamiento científico.

Lo primero que hay que procurarse es pureza de razas, teniendo muy presente que sea cualquiera el mérito y el valor de las palomas adquiridas o dejadas para reproductores éstas no pueden transmitir a su descendencia más que lo que ellas mismas posean, y la transmisión en sí es precaria, al menos en sus cualidades no específicas, y éstas no se manifiestan y no se conservan si no encuentran el ambiente necesario a su desarrollo.

Únicamente por medio de una gimnasia funcional o entrenamiento metódico es como las cualidades de los reproductores se perfeccionan, se mejoran y desarrollan y no por los métodos empleados en la reproducción, pues sin aquélla, éstos tienen una marcada impotencia.

Es muy necesario estudiar a fondo cada variedad y con todo detenimiento los métodos empleados para su en-

treinamiento, y una vez conocidos nada más fácil que aplicar la teoría a la práctica, teniendo en cuenta que los entrenamientos por sí solos no crean nada. Estos no hacen más que aumentar o disminuir, según se les dirija, la potencia de cada uno de los elementos anatómicos inherentes a cada variedad, acrecentando o disminuyendo la actividad de su función; pero en modo alguno crea ni hace variar en nada al animal; ello contribuye solamente a desarrollar en los pichones sometidos al método sus propias facultades. A esto debemos prestar gran atención poniendo todo nuestro empeño en conseguirlo, procurando que nuestras mensajeras lleguen al máximo en el desarrollo de las mismas para que más tarde y por vía de herencia lo transmitan a su descendencia.

Por muy pura, por muy buena que una raza sea, no sometiendo a los individuos a un entrenamiento regular y metódico, necesariamente degeneran o a lo sumo no se podrá llegar más que a conservar y sostener sus cualidades naturales. La selección más escrupulosa, más severa, de faltarle aquél no tendría poder suficiente para impedir la degeneración.

Empecemos por conocer los fenómenos de nutrición que no son otra cosa que fenómenos de movimiento molecular, en los cuales el sistema nervioso tiene asignado el papel de regulador. Cada acción molecular produce o absorbe energías y hay que procurar saber en qué proporción son consumidas o producidas estas energías, para por medio de una alimentación adecuada, tanto en cantidad como en calidad, reponer aquellas pérdidas.

De todos es conocida la influencia que en los seres vivientes ejercen el sistema sanguíneo y el nervioso por medio de los cuales podemos obrar

directamente sobre las acciones vitales del individuo, aumentando o disminuyendo su intensidad, pudiendo dirigirlos según nuestros deseos, substituyendo por la obediencia obtenida o impuesta en el centro cerebral del individuo nuestra voluntad en el sentido propio, se transmitirán las órdenes a sus órganos las que ejecutarán en cierto modo a la medida de nuestros deseos. Provocando por artificios metódicos las manifestaciones de las acciones reflejas de su sistema nervioso obtendremos una manifestación más intensa de los órganos que animan. De aquí la necesidad del entrenamiento que no sólo sirve para desarrollar y vigorizar los músculos, sino que se extiende a todo el organismo regularizando los movimientos íntimos de los órganos de que su función dependen.

Debemos siempre procurar desarrollar el órgano sea cualquiera que fuere, aumentando su potencia y activando metódicamente su función.

Sin un entrenamiento metódico, sin que los músculos de las mensajeras tengan la movilidad necesaria, viene la atrofia. Aquéllos, paralizados por completo, disminuyen de volumen, experimentan poco a poco la regresión y acaban por casi desaparecer. En el caso contrario nuestros pichones se harán más resistentes en el vuelo y

adquirirán una mayor velocidad hasta llegar a fijar una de sus aptitudes la que una vez adquirida transmitirán a su descendencia.

La constancia en los entrenamientos llega a desarrollar en las mensajeras su propia excitabilidad, creando para ellas la costumbre de volar, y volar ligeras hasta llegar a hacerlo de una manera inconsciente.

Para que una mensajera alcance esta perfección es preciso que su sistema nervioso haya adquirido rapidez, para que la voluntad por nosotros impuesta se transmita instantáneamente a sus músculos y que éstos tengan una gran excitabilidad es necesario someter a los pichones a un entrenamiento metódico que progresivamente habitúe el sistema nervioso y muscular a esta rapidez y excitabilidad instantáneas, substituyendo la acción refleja por la acción consciente.

Por no cansar más a los lectores que me hayan dispensado el honor de leer mis mal hilvanadas cuartillas dejo para otro artículo el sistema de entrenamiento que es sin duda el por todos seguido; pero practicado muy metódicamente, con menos prisa de llegar al fin, pero con más probabilidades de alcanzarlo.

Mérida, enero 1935.

JOSÉ M.^a NOVILLO

España Colombófila

Redacción y Administración

Fuente S. Miguel, 8, pral.
Barcelona

Boletín de Suscripción

D.
residente en prov. de
calle n.º piso
se suscribe a ESPAÑA COLOMBOFILA por
cuyo importe remite por
de de 193

FIRMA:

El precio de suscripción es: Para España: trimestre 1'50 pesetas. Semestre, 3 pesetas. Año 6 pesetas. Extranjero: Un año 7 pesetas. El pago del importe de la suscripción debe efectuarse por adelantado al administrador.

Número atrasado 0'75 céntimos

Las resistencias deben estar al alcance de todos

Tiempo ha que mi constante preocupación es que todo conocimiento colombófilo llegue con claridad y sin regateos al neófito. No se ha llegado a ello, a pesar de cerca de 50 años de colombofilia nacional. ¿A qué es debido? Sencillamente, a los «secretos» que creen conocer algunos colombófilos veteranos y quieren que el neófito escale también su carrera con los contratiempos que acarrea en sí todo aprendizaje.

No comparto la opinión que sustentan esos señores, para ellos muy respetable; para mí es más lógico divulgar con sinceridad, con toda franqueza, lo que haya demostrado la práctica ser cierto, en torno a las razas, régimen de palomares y educación para los viajes.

No creo en tales «secretos», porque todo lo que se refiere a los cuidados asiduos que han de tenerse a nuestros queridos volátiles ha sido dicho, redicho y escrito miles de veces; pero es muy posible que el interés en no divulgarlos obedezca a la ambición personal y al temor de poner pronto en condiciones al principiante, de disputarles los premios que por adelantado esperan conquistar.

¿Creen que así se hace colombofilia? ¿Que así se fomenta la afición? No, y mil veces no; es preferible enseñar al que no sabe, para provecho de todos y especialmente del que empieza, que el lograr llegar con facilidad a la cima, aumenta el entusiasmo y disminuye las pérdidas de palomas, y siendo éstas menos sensibles se lograrán mayores porcentajes de llegadas a todos los concursantes y las inscripciones para el resistencia serán mucho más numerosas, al cual irían en igualdad de condiciones y con las mismas esperanzas de comprobar.

Y porque esto suceda, ¿disminuye en lo más mínimo el prestigio del colombófilo veterano? No lo crean los señores maestros, todo lo contrario, si es que es verdad que su veteranía colombófila está cimentada en el cariño a la afición. Coadyuvando con vuestra inteligencia a que en nadie se enfríe el entusiasmo y a que las llegadas del resistencia se asemejen a los concursos de 300 kilómetros habréis cumplido con vuestro deber, y el cumplimiento del deber sólo satisfacción produce.

No quisiera que algún aficionado se diera por molesto con mis modestos razonamientos, pues ni remotamente guía a mi torpe pluma semejante intención.

Quisiera que estos rasguños fueran bien comprendidos, ya que lo que pretendo es expansionar e infiltrar mis pocos conocimientos en el bien entendido de la palabra, a todos los camaradas en general.

El régimen seguido en mi palomar sufrió los sinsabores del aprendizaje, que también en aquellos tiempos imperaba (quizás más que ahora); mis palomas empezaron a viajar en 1914, y hasta 1919 no llegué a la epopeya soñada de año en año, al ver llegar a mi palomar la primera paloma de resistencia. En este año se hizo Talavera de la Reina, 608 kilómetros, se inscribieron 93 palomas y de las 6 que inscribí se me adjudicó el séptimo premio, llegándome al día siguiente otra paloma. A pesar de este exitazo (para mí) seguí indeciso en el régimen del palomar, ya por no poder adivinar el que debía seguirse, ya por no disponer de tiempo, para atender personalmente a mis palomas. Tuve algún que otro resistencia, pero sin éxito, y haciendo mis tanteos, de lo que entresacaba de las tertulias colom-

bófilas y lo que la práctica me enseñaba, más que la teoría, adopté el régimen a seguir, desde 1927. El que se verá en el tema segundo de mi conferencia «El Sport Colombófilo» que se publicará en el próximo número. Desde aquel año, en todos los resistencias me he visto gratamente favorecido por las llegadas asíduas de mis palomas, única excepción del concurso de Oporto, en el que vi desvirtuada mi ilusión, cuya equivocación fué debida por haber puesto en práctica cuatro vuelos al día, en los de preparación para este concurso, al cuarto vuelo adherido achaco mi fracaso, y así lo atestigua la delantera que en la puntuación del «Campeonato Social» obtuve hasta el Nacional de Tudela de Duero, 560 kilómetros; reconocido el error volví nuevamente al régimen seguido anteriormente, e hice ya presagios para el resistencia de Don Benito, 740 quilómetros, cuyas llegadas satisficieron en un todo mis cálculos.

Hay quien cree en las drogas que algunos ponen en el agua; es posible que algún beneficio les reporte, pero mis torpes experiencias no han podido dar con él. También se habla de los fosfatos que integran la «mixture» y por considerar indispensable este preparado calcáreo, procuro no faltar nunca en el palomar, tanto en el departamento de reproducción, como en el de viaje.

No hay para qué hacer resaltar la importancia de la mixture, cuyas propiedades de todos son conocidas, pero sí creo oportuno dar a la publicidad, con todo detalle, los ingredientes que

componen la mixture que desde hace años preparo para mis viajeras:

Proporciones de la «mixture»

Fosfato de cal corriente	
(gallinas)	2.500 grs.
Fosfato de sosa	200 »
Glicerofosfato de cal	300 »
Nuez cola (polvo)	400 »
Nuez vómica (polvo)	60 »
Quina polvo	300 »
Sal (usual)	1.000 »
Comí (anís verde en grano)	300 »
Fósforo de zinc	12 »
Harina de habas	1.200 »

Con estas cantidades se pueden hacer 15 nidales. Téngase en cuenta, en deshacer en primer lugar el fosfato de sosa, que quede bien diluido en agua; seguidamente la nuez vómica y en un pote aparte el fósforo de zinc, bien diluido también en agua, pudiéndose añadir seguidamente la sal y a discreción se va añadiendo el agua necesaria a medida que vayan mezclándose los demás componentes, y una vez la pasta hecha se mezcla bien con arena y, si se quiere, puede añadirse fosfatos de hueso de gibia, asta de ciervo, o bien concha de ostra en polvo.

No se olvide en ningún momento, y menos en la época de los viajes y concursos, la indispensable mixture. Esta no solamente es el reforzante más poderoso de sus músculos, si que también por la gran cantidad de vitaminas y fosfatos contenidos hace que las hembras encuentren en ella un gran auxiliar para la postura.

CEQUIEL



Una visita a la Sociedad Colombófila de las Palmas

La colombofilia, como deporte, cuenta en nuestra ciudad con numerosos admiradores. Pero hasta ayer que acudimos en visita a la sociedad Colombófila de Las Palmas, ignorábamos la importancia que entre nosotros alcanzaba la ciencia de cuidar palomas. Si habíamos oído hablar de estos vuelos que se han realizado con estos animalitos entre las Islas, y de algún otro a mayor distancia; pero sin que nos apercibiéramos de su trascendencia. Claro es que conocemos la utilidad de la paloma mensajera. Recientes están sus valiosos servicios, durante la guerra europea. Se sospechaba que la telegrafía inalámbrica habría acabado con tan bello deporte, ya que para mensajes existía otros medios más veloces; pero el curso de la contienda demostró que, a pesar de todos los adelantos modernos, la paloma mensajera continuaba siendo magnífico aliado para la transmisión de órdenes.

Aquí en nuestra población rara es la casa que en su azotea no tiene un palomar. Viene a ser algo así como una remeta indispensable, y podría decirse también como un motivo de alegría. Subir a la terraza nada más que para contemplar el panorama que ofrece la ciudad o para sorprender cualquier desconocido espectáculo, sería soso si no hubiese otro estimulante. El palomar ofrece siempre una novedad. El tierno arrullo del palomo, y las escenas de amor que nunca terminan, son sin duda una lección para el hombre que no cree en el cariño. La insistencia del macho que persigue a la hembra hasta que llega a dominarla, dice también lo que vale la tenacidad. He ahí otra lección notable para el que sea tímido o voluble. En fin, el palomar es como una cátedra viviente, real y sencilla. Tan patriarcal que cautiva y tan hermosa que adormece las horas y el tiempo res-

bala en él sin que se note el tic-tac del reloj.

Pero por encima de todo cuanto dejamos expuesto, el colombófilo encuentra en la paloma una ciencia. Porque ciencia es cuidar y seleccionar estos animales. Habituarlos desde que nacen a cierto método. Conducirlos rectamente, vigilando su comida y teniendo para el nido el desvelo que una madre tendría para su hijo en la cuna. El colombófilo es además artista, porque mejora una especie y la hace bella. Consigue ejemplares de línea perfecta. Y los instruye, los educa. Poco a poco el colombófilo adiestra a su paloma y la entusiasma. Día tras día acecha su vuelo hasta entrenarla debidamente. La amaestra enseñándole a entrar en su palomar tan pronto llega de un largo vuelo. Y conseguido esto, la utiliza para transmitir mensajes. No hace mucho el diario gráfico madrileño «Ahora» publicaba un interesante reportaje destacando la utilidad de la paloma mensajera en el Ejército. Los soldados que marchan en la avanzada llevan colgadas del cinto, en aparatos especiales, palomas que en momento oportuno libertarán para que lleven disimulado en sus patas el despacho cifrado que dará a conocer el resultado apetecido.

Hablando con el presidente de la Sociedad Colombófila de Las Palmas

En la calle Pérez Galdós tiene su local social la Sociedad Colombófila. Buenos salones de lectura, excelente secretaría, y un palomar donde aparecen los mejores ejemplares con que cuenta la Entidad. Todo allí está limpio, pulcro, brillante. Reina el mayor orden. Y hay como un entusiasmo extraño, como si en aquella casa no imperase sino la armonía. Todos son colombófilos decididos, ardientes depor-

tistas. Entre sus múltiples ocupaciones, nada como ésta de cuidar palomas y verlas volar, y luego esperar la ansiada travesía sobre el mar, desde lejano punto en el Archipiélago o en la vecina Costa de Africa. Don Domingo L. de Quintana Rodríguez es el Presidente de la Sociedad Colombófila.

— ¿...?

— En efecto; hay una nueva Junta Directiva que desea elevar el rango de la Sociedad Colombófila y desarrollar vastos proyectos. En esta labor toda la Directiva está bien compenetrada, como si fuéramos uno solo. No hay más ilusión que el deporte.

— ¿...?

— Sí; pensamos efectuar concursos, poniéndonos de acuerdo con la Sociedad Colombófila de Santa Cruz de Tenerife. Serían éstos unos concursos regionales.

— ¿...?

— Desde que nosotros estamos aquí, se observa otro movimiento. Porque queremos que esto reviva. Con tal objeto, nos estamos rodeando de aficionados entusiastas. Habremos de crear un ambiente favorable a nuestros proyectos para que nos secunden los simpatizantes.

El señor Quintana ha tomado con calor su cargo de Presidente. En igual aspecto lo han aceptado también sus colaboradores de Junta. El secretario es una maravilla de actividad y en el mismo estilo están todos. No se ha visto jamás una directiva tan acertadamente compenetrada. El señor Quintana nos dice cuál será el programa de viajes para la próxima temporada. Haremos vuelos desde Ifni y Funchal, y más adelante iremos hasta Agadir.

— ¿...?

— La paloma, una vez que se ha orientado, suele volar bajo, a muy poca distancia sobre el mar. Nuestras palomas, como han de cruzar el agua, han adquirido modos especiales. Aquí hemos traído palomas belgas, y han fracasado, seguramente por estar acostumbradas a volar sobre el Continente.

La Junta Directiva

— ¿...?

— Componen la Junta Directiva los siguientes señores:

Vicepresidente don José Martín Rodríguez; secretario, don C. Alfonso Quiney Collis; Vicesecretario, don Rafael Márquez y Márquez; Tesorero, don José Díaz Cubas; Contador, don José Pérez Martín; y Vocales: don Antonio Hernández Ojeda, don Andrés Curbelo Núñez, don Francisco Bello Perdomo y don Antonio del Pino Armas.

Diversos aspectos de la Sociedad Colombófila Reformas

— ¿...?

— El primer paso que hemos dado al tomar posesión ha sido el arreglo del local social, el cual se hallaba en un estado deplorable de pinturas, albeos, instalación eléctrica y hasta de aseo, así como la carpintería, los cuales eran de imprescindible necesidad.

Recreos

— ¿...?

— Hemos provisto, en lo que nuestros modestos medios nos han alcanzado, toda clase de juegos lícitos, a fin de que nuestros socios, que concurren en gran número durante las noches, lo pasen lo mejor posible.

Conferencias

— ¿...?

— Es nuestro propósito de dar una serie de charlas sobre colombofilia, celebrando la primera dentro de unos días, la cual estará a cargo de nuestro compañero don Alfonso Canella, quien se ha ofrecido galantemente a ello, y a cuyo efecto es nuestro deseo, invitar por medio de la prensa y radio, a todos los aficionados de Las Palmas, sean o no socios de esta Sociedad.

Plan de viajes

— ¿...?

— Quedó aprobado en Junta General el que ha de regir en la próxima

temporada de 1935, y como podrá usted comprobar por el mismo, llegaremos por la dirección Norte, hasta la Isla de la Madera, y por la Sur, hasta Ifni, existiendo entre nuestros socios gran entusiasmo, pues ello le dará motivos para probar la resistencia y raza de sus mensajeras.

Proyectos

— ¿...?

— Tan pronto podamos dotaremos a la Sociedad de toda clase de granos para comida de palomas, donde nuestros socios puedan obtenerla a un precio beneficioso. Para ello estamos ya en negociaciones con varios comerciantes, así como también encontrarán toda clase de artículos colombófilos, como son: píldoras, panecillos, etc.; todo ello sin lucro para nuestra Sociedad.

Socios

— ¿...?

— En la actualidad contamos con 106 socios: 13 propietarios, 55 supernumerarios, y 38 protectores, de los cuales han ingresado en el presente mes: 2 propietarios, 9 supernumerarios y 22 protectores.

La Junta Directiva

— ¿...?

— Con elementos tan entusiastas y valiosos creo firmemente salir airoso del cargo con que me han honrado, pues todos ellos están animados de los mejores deseos en el engrandecimiento de esta Sociedad.

Número de palomas que viajarán en la próxima temporada

— ¿...?

— Por cálculo que por encima hemos hecho, viajarán alrededor de unas 1.200 palomas.

Premios

— ¿...?

— Hemos asignado 42 premios, tres para cada concurso, y un quince por

ciento de diplomas con arreglo al número de palomas que concurran.

Además se discutirá la «Copa Villavivencio», a la que esperamos darle el mayor esplendor posible, no sólo en lo referente al valor del trofeo, sino que además procuraremos de todos nuestros socios participen en la misma, en honor a nuestro inolvidable primer Presidente honorario, el excelentísimo señor don Juan Villavivencio, quien a pesar de sus muchos años y achaques, fué hasta sus últimos días un gran entusiasta y dispuesto siempre a ilustrarnos con sus vastísimos conocimientos.

Renglón aparte

— ¿...?

— Nuestros deseos es hacer público el agradecimiento de esta Sociedad por la espontánea cooperación de los establecimientos, Casa Lisón, Joyería de don José Lezcano, Casa Peñate y Compañía, Bazar España, Joyería de don Juan Pfluger, don León Wallach, señores Metherran Bros, Casa Castillo, Casa Cárdenes, Papelería High Life, señores de Chellaram, Droguería Espinosa, Bon Marché, Joyería de don Pedro Lezcano, Droguería de don Abraham Rodríguez, Fábricas de Cigarrillos «Flor de Oro», «Fedora» y «Favorita», Casa Alemán, de quienes hemos recibido valiosos objetos como premio para los concursos, esperando aún recibir de otros señores, Autoridades, Corporaciones y Sociedades a quienes nos hemos dirigido con tal fin, siendo nuestro propósito publicar, contando con la buena acogida de la prensa local, una relación de los mismos y los concursos en que serán adjudicados, así como también hacer una exposición de ellos en un establecimiento de nuestra calle mayor de Triana (1).

(1) Del periódico «Hoy», de dicha población.

Pequeño Comentario

Al acercarse la primavera, en las sociedades y peñas colombófilas empiezan a notarse señales de vida activa; los comentarios de los aficionados, al reunirse en ellas, giran todos sobre los próximos viajes. Habréis observado que en algún grupo es casi siempre el mismo el que lleva la voz cantante, aunque sus éxitos en los concursos no prueban sea el más entendido, pero es el que charla más, como si dijéramos el sieteciencias, el sabelotodo, os dará consejos a granel para caso de enfermedades, para los viajes de velocidad, para los de fondo, en fin, es el «no va más» en cuestiones colombófilas.

Hace pocos días estuve escuchando a uno de estos señores; aconsejaba a un nuevo aficionado que empezase el entrenamiento de sus pichones a distancias de 60 a 70 kilómetros, y yo me pregunto: ¿Es bueno semejante consejo para un aficionado novel? Es de creer que no, pues es mayoría los que empiezan los viajes a más cortas distancias y aun en ellos, observad cómo llegan las palomas en las dos o tres primeras sueltas, a veces en distancias de 15 ó 20 kilómetros, lo hacen asustadas, como si hubiesen encontrado algún obstáculo en su camino, y empleando más tiempo del razonable, antes de posarse revolotean un poco, como si no estuviesen seguras de haber llegado a su morada. Todo esto se com-

prende fácilmente; el aficionado empieza por sacarlas al anochecer de su nido y llevarlas a la sociedad organizadora del viaje para proceder a su enjaule, en la misma cesta van palomas de diferente color al de las que pueblan su palomar, todo lo cual es motivo de aprensión para ellas. Al día siguiente de madrugada son conducidas al punto de suelta por ferrocarril o en camión automóvil, pues hasta la fecha no les está permitido gozar de las delicias de un Pullman; imaginaos lo que todos estos trotes influyen en el sistema nervioso de estos animalitos.

Si presenciáis una de estas primeras sueltas veréis a las palomas recorrer la jaula de un lado a otro, algunas sacan sus asustadas cabecitas como si esperasen con gran ansiedad el momento de su liberación, que al fin para ellas llega en el acto de abrir las cestas; entonces también veréis que salen atropelladamente, como si les faltase tiempo, formando un bando que muchas veces se divide en dos o tres debido a estar acostumbradas muchas de ellas a volar en pequeños grupos de 20 ó 25.

He aquí varias de las razones que aconsejan la conveniencia de efectuar sobre todo con las palomas jóvenes los viajes de cortas distancias.

POMBO

AVISO IMPORTANTE

Ponemos en conocimiento de nuestros suscriptores de un trimestre, haber terminado con el 3.^{er} número, el correspondiente a los meses de noviembre, diciembre y enero, motivo por el cual les rogamos, que antes de la publicación del número próximo, nos envíen el importe de su nueva suscripción, ya que de no hacerlo no les sería remitido por suponer la daban por terminada, lo que muy de veras lamentaríamos.

A los de un semestre, les agradeceremos la prorroguen con la debida anticipación, para la buena marcha de esta Administración.

Relación de anillas de nido 1934, expedidas por la Federación Colombófila Española a las Sociedades Adheridas.

	<u>Anillas</u>	<u>Número</u>
Sociedad Paloma Sport (Barcelona), Salmerón, 27.	100	33151 a 33250
Sociedad Colombófila de Madrid, Blasco Ibáñez, 54.	150	32901 a 33150
Sociedad Cataluña (Barcelona), F. San Miguel, 8	1000	33251 a 34250
Grupo C. Gran Canaria (Las Palmas), Venegas, 78.	500	34251 a 34750
Sociedad P. Sport (Barcelona), Salmerón, 27.	100	34751 a 34850
Sociedad Montañesa (Santander), Cervantes, 15.	30	34851 a 34880
Sdad. de Gran Canaria (Las Palmas), Pérez Galdós, 27.	500	34881 a 35380
Sociedad de Tenerife (Tenerife), Cairasco, 9.	300	35381 a 35680
Sociedad de Ciudadela (Ciudadela), Negrete, 87.	200	35681 a 35880
Sociedad Montañesa (Santander), Cervantes, 15.	30	35881 a 35910
Sdad. de Gran Canaria (Las Palmas), Pérez Galdós, 27.	500	35911 a 36410
Sdad. Paloma Mensajera (Valencia), Rey D. Jaime, 10.	500	36411 a 36910
Sociedad de Tenerife (Tenerife), Cairasco, 9.	100	36911 a 37010
Sdad. de Gran Canaria (Las Palmas), Pérez Galdós, 27.	500	37011 a 37510
Sociedad de Tenerife (Tenerife), Cairasco, 9.	200	37511 a 37710
Peña Colombófila Mallorca (Palma), Café Born	100	37711 a 37810
Sociedad Setabense (Játiva), P. República, 6.	50	37811 a 37860
Sociedad Montañesa (Santander), Cervantes, 15.	20	37861 a 37880
Federación Balear (P. Mallorca), Sindicato, 186.	1000	37881 a 38880
Peña C. Pueblo Nuevo (Barcelona), Wad Ras, 223.	100	38881 a 38980
Sociedad G. Ganaria (Las Palmas), Pérez Galdós, 27.	500	38981 a 39480
Sociedad de Cataluña (Barcelona), Fuente S. Miguel, 8.	500	39481 a 39980
Sdad. Bétula Mensajera (Badalona), Miguel Servet, 214.	100	39981 a 40080
D. Enrique González (Luarca), Joaquín Costa, 1.	20	40081 a 40100
Sociedad C. de Oviedo, Ramón y Cajal, 6.	300	40101 a 40400
Sociedad Alcoyana (Alcoy), Fermín Galán, 35.	50	40401 a 40450
Sociedad C. Piloñesa (Infiesto), Alcalá Zamora, 1.	50	40451 a 40500
Peña Colombófila P. Nuevo (Barna.), Wad Ras, 223.	200	40501 a 40700
Centro de Sta. Cruz Palma, H. Rodríguez, 5.	200	40701 a 40900
Sociedad Setabense (Játiva), P. República, 6.	50	40901 a 40950
D. Luis Arseguet (Vinaroz), Laurel, 6.	17	40951 a 40967
Sociedad Montañesa (Santander), Cervantes, 15.	33	40968 a 41000
Federación C. Balear (P. Mallorca), Sindicato, 186.	500	41001 a 41500
Centro C. El Falziot (Barcelona), Paseo Gracia, 137.	150	41501 a 41650
Sociedad de Cataluña (Barcelona), F. de S. Miguel, 8.	350	41651 a 42000
D. Sebastián Rey (Córdoba), Osio, 2.	100	42001 a 42100
Sdad. Bétula Mensajera (Badalona), Miguel Servet, 214.	100	42101 a 42200
Sociedad Montañesa (Santander), Cervantes, 15.	20	42201 a 42200
Peña Pueblo Nuevo (Barcelona), Wad Ras, 223.	180	42221 a 42400
D. José Llopis (Albacete), T. Gallego, 24.	20	42551 a 42570

Sociedad Colombófila de Cataluña

Plan de Viajes y Concursos para 1935

VIAJES DE ENTRENAMIENTO				
Lugar de la suelta	Distancia	Día de recogida	Día de suelta	Cuota por paloma
CORNELLA	9 Kms.	18 Marzo	19 Marzo	0'15 Ptas.
MOLINS DE REI	14 »	22 »	23 »	0'15 »
GELIDA	26 »	27 »	28 »	0'20 »
VENDRELL	56 »	2 Abril	3 Abril	0'25 »
TARRAGONA	82 »	6 »	7 »	0'25 »
AMETLLA DE MAR	128 »	12 »	14 »	0'30 »
AMPOSTA	157 »	19 »	21 »	0'35 »

CONCURSOS

BENICARLO (Castellón de la Plana)-187 Kms.

ENTREGA: el 26 de Abril

Cuota única: 0'40 Ptas.

SUELTA: el 28 de Abril a las 6 (h. de sol)

-Premios-

Primero: Medalla Plata

Segundo: » de cobre

Tercero: » »

Cuarto: » »

Quinto: » »

Podrán tomar parte en este concurso los nuevos aficionados y aquellos que en años anteriores no se hubiesen clasificado en ningún concurso, pudiendo inscribir palomas de toda edad. Los demás aficionados podrán tomar parte en él, aunque como viaje de entrenamiento.

SAGUNTO (Valencia) - 285 Kms.

ENTREGA: el 2 de Mayo.

Cuota única: 0'75 Ptas.

SUELTA: el 5 de Mayo a las 5 (h. de sol)

-Premios-

Primero: 40 Pesetas

Segundo: 30 »

Tercero: 20 »

Cuarto: 15 »

Quinto: 10 »

Del 6.º al 55, premios de 5 pesetas.

VALENCIA - 308 Kms.

ENTREGA: el 9 de Mayo

Cuota única: 1'00 Ptas.

SUELTA: el 12 de Mayo a las 5. (h. de sol)

-Premios-

Primero:	50	Pesetas
Segundo:	35	»
Tercero:	25	»
Cuarto:	20	»
Quinto:	15	»

Del 6.º al 55, premios de 5 pesetas.

ALCIRA - 337 Kms.

ENTREGA: el 16 de Mayo

Cuota única: 1'25 Ptas.

SUELTA: el 19 de Mayo a las 5. (h. de sol)

-Premios-

Primero:	60	Pesetas
Segundo:	40	»
Tercero:	35	»
Cuarto:	30	»
Quinto:	20	»

Del 6.º al 10, premios de 10 pesetas: del 11 al 65, premios de 5 pesetas.

ALMACELLAS (entrenamiento) 150 Kms.

ENTREGA: el 24 Mayo

Cuota: 0'35 Ptas.

SUELTA: el 26 de Mayo

Primer CALATORAO y NACIONAL 296 Kms.

ENTREGA: el 30 de Mayo

Cuota única: 1'00 Ptas.

SUELTA: el 2 de Junio a las 5

-Premios-

Primero:	50	Pesetas
Segundo:	35	»
Tercero:	25	»
Cuarto:	20	»
Quinto:	15	»

Del 6.º al 55 premios de 5 pesetas.

QUINTO (Zaragoza) 250 Kms.

ENTREGA: el 6 de Junio

Cuota única: 0'75 Ptas.

SUELTA: el 9 de Junio, a las 5

-Premios-

Primero:	40	Pesetas
Segundo:	30	»
Tercero:	20	»
Cuarto:	15	»
Quinto:	10	»

Del 6.º al 55, premios de 5 pesetas.

(Continuará)



Por hoja suelta, intercalada en el cuerpo de la revista, tendrán conocimiento nuestros lectores de un palomar de remonta, bajo la acertada dirección del convoyeur de la Sociedad Colombófila de Cataluña, Sr. Puerto.

De antiguo nos era conocido el inmejorable emplazamiento del mismo, y en visita reciente hemos podido apreciar no sólo la higiene que reina en el mismo, sino la acertada norma de conducta que, como Norte a sus aspiraciones, se ha impuesto el propietario.

El más exigente aficionado se vería perplejo al tratar de introducir alguna modificación en lo concerniente a parejas reproductoras, época de cría, régimen alimenticio, etc., etc.

Los reproductores cuyos productos se anuncian a la venta han sido objeto de muy severa selección por inteligentes colombófilos, después de bien contrastadas sus razas.

Imposible hacer el elogio de una pareja determinada, todas nos llenan a satisfacción, y, en la necesidad de elegir, sólo nos inclinaremos por aquellas en cuya raza tenemos puesta nuestra simpatía.

De perdurar en el camino emprendido, y no dudamos que así será, nos atrevemos a vaticinarle grandes éxitos y que no tardarán mucho en llegar a nuestros oídos alabanzas para más de una paloma de las salidas de tan buen vivero.

Que los hechos vengan pronto a darnos la razón y compensen los sacrificios que se ha impuesto, muy sinceramente se lo deseamos al flamante columbiculador.

Junta Directiva de la Sociedad Colombófila Bétula Mensajera:

Presidente, José Recio Camacho.—Vicepresidente, José Cortinas Farré.—Secretario, Augusto Tassis Roig.—Vicesecretario, Amadeo Bonet Prenafeta.—Contador, José Colomer Ustrell.—Tesorero, José Manén Roca.—Vocal 1.º, Francisco Reverter Josep.—Vocal 2.º, José Barberán Aliana.—Vocal 3.º, Jesús Lidón Córdoba.

* * *

PEÑA COLOMBOFILA DE PUEBLO NUEVO-BARCELONA

Concurso de Llansá (Gerona)

Los premios fueron ganados en el siguiente orden: 1.º, paloma n.º 15927, propiedad de D. J. Fornés.—2.º, paloma n.º 38979, propiedad de D. E. Antolín.—3.º, paloma n.º 38.947, propiedad de D. C. Pedret.—4.º, paloma n.º 20316, propiedad de D. M. Aixà.—5.º, paloma n.º 39616, propiedad de D. V. Oliver.—6.º, paloma n.º 20.408, propiedad de D. E. Cunil.—7.º, paloma n.º 15275, propiedad de D. C. Tarragó.—8.º, paloma n.º 20154, propiedad de D. J. Matabacas.—9.º, paloma n.º 20022, propiedad de D. P. Paytuvi.—10, paloma n.º 15289, propiedad de D. R. Condom.—11, paloma n.º 38886, propiedad de D. Y. Escartín.—12, paloma n.º 20223, propiedad de D. A. Delort.—13, paloma n.º 20440, propiedad de D. M. Valldeperas.—14, paloma n.º 20319, propiedad de D. J. Fernández.—15, paloma n.º 20019, propiedad de D. M. Marín.—16, paloma n.º 20208, propiedad de D. J. Ventura.—17, paloma n.º 20438, propiedad de D. M. Cervera.—18, paloma n.º 20387, propiedad de D. J. Zanón.

IMPORTANTE

El domingo 14 de Abril de 1935

GRAN OPORTUNIDAD

en la

Venta Subasta
de la totalidad de las palomas del
acreditado Palomar de

Don AUGUSTO FERRER BONET

Cultivador de las selectas razas
Bricoux Stassart y Lienard
importadas directamente.

A las seis de la tarde en el local de la Sociedad
Colombófila de Cataluña.

Para pedidos deberán atenderse a las condiciones
especiales reseñadas en la NOMENCLATURA
que se adjunta.

Copas Deporte

Fábrica de
Joyería y
Platería

Hijo de Ant.^o Oriol

Ciudad, 7, pral.
Barcelona

Iodo Sariol

Iodo Fisiológico y
Muérdago
Indicaciones,
Hipertensión Arterial
Arteroesclerosis,
Obesidad

Solución
Cano

Medicación Reconstituyente

COMPOSICIÓN

Lactofosfato cal - Arrenal
Iodo - Sol adrenalina

FARMACIA SARRIAS
Plaza Regomir, 3
Barcelona

Relojeria CUTRINA

Relojero de la Academia de Ciencias y Oficios de Barcelona

Relojes de torre y eléctricos

Especialidad en relojes controladores de Palomas Mensajeras

Ronda San Antonio, 14
Teléfono 15224

Barcelona